

Un acercamiento a la estética de lo grotesco

Noche de brujas y otros hechos de sangre. Tomás Harris. Mosquito Ediciones. Colección La Estocada Sorpresiva. Santiago, 1993.

Teresa Calderón

Tomás Harris era un poeta de pocos, pero atentos lectores hasta que recibió el Premio Municipal de Poesía por el libro *Cipango*, publicado en 1992. Por eso la sorpresa que pueda causar el que sea autor de cuatro libros anteriores, los cuales fueron incorporados como secciones distintas aumentadas y corregidas en *Cipango*.

También puede sorprender al nuevo lector de Harris, que, a un año de publicación de un grueso volumen construido como un *Todo poético*, se quiebre la muñeca publicando un

texto de pocas páginas donde integra poemas que no corresponden a una serie ni tienen el tratamiento escritural de los mismos. Pero esto tiene una explicación.

Indagando se puede encontrar un cuadernillo que contiene tres de los poemas de *Noche de brujas*, resueltos en el mismo "tono". En el cuadernillo *Alguien que sueña*, en los siete poemas incluidos, es posible puede apreciar esta otra veta, con distintas características, pero que mantiene en la mayoría de los poemas las obsesiones temáticas del autor.

La muerte, la prostitución, el crimen, el cine en alusiones a *El padrino II*, *Aliens* o *París Texas*, aparecen en las páginas de *Noche de brujas*, no gratuitamente sino como hilo conductor del poemario. Comienza con un epígrafe del pintor alemán de entre guerras Otto Dix, que en pocas palabras manifiesta su

interés en el presente, no someterse a dogma alguno, y tener el valor de enfrentar la fealdad de la vida. Y parece que Harris ha encontrado una empatía estética con este pintor, ya que no sólo lo usa como epígrafe, sino que relaciona dos poemas del libro con dos cuadros de Dix: *El asesinato por placer* y *Los siete pecados capitales*.

Estos textos son violentos, con una especie de acercamiento a la estética de lo grotesco, pienso en Goya, en las actuales películas de terror serie B y los retablos de Valle Inclán. Otro punto de encuentro con *Cipango* es su afán por lo citadino; la mayoría de los poemas son el contexto de los mismos, la calle, los escaparates, las salas de cine. Esto queda fuertemente evidenciado en el poema *Herencias*, donde el cuerpo es reducido metafóricamente a una sandía reventada en el piso de losa, uniéndose a las

aguas de los albañales.

No sabemos si Harris continuará en esta línea poética, más "realista", simple, casi narrativa en su composición, pero también con múltiples remisiones y significados dobles.

Es necesario evidenciar que un mayor cuidado con el uso de las preposiciones se hace imprescindible en este tipo de poemario, ya que éstas no pasan inadvertidas como ocurre en *Cipango*, por el barroquismo y la complejidad del libro.

En cualquier caso, estamos ante una aparente nueva fase del poeta, lo que siempre es positivo, por lo que tiene un desafío, aún en un escritor como Harris que ya ha demostrado un dominio considerable de la palabra.

Para terminar, destaco dos poemas: *Herencias* y *Se necesita*, éste último escrito con la técnica del guión cinematográfico.